

Seminario “Cuidar los sueños: Experiencias y estudios sobre la asistencia escolar”

Título de la experiencia	<i>“Cada día cuenta: estrategias para valorar la asistencia escolar”</i>
Centro educativo	Escuela Nº100 Juan Lacaze, Colonia
Localidad	Colonia/Juan Lacaze
Objetivos de la propuesta	Los objetivos de esta propuesta apuntan a fortalecer la asistencia escolar como condición esencial para la continuidad de las trayectorias educativas. Se busca concientizar a estudiantes y familias sobre el valor de estar presentes cada día en la escuela, instalando la idea de que cada jornada representa una oportunidad única de aprendizaje. Asimismo, se propone formar hábitos de constancia y responsabilidad, favoreciendo la organización personal y el compromiso con la educación. A través de reconocimientos mensuales y estímulos progresivos, el plan pretende motivar a los niños a sostener la asistencia y a percibirla como un logro que refuerza la autoestima académica y el sentido de pertenencia escolar. Finalmente, se aspira a reducir las desigualdades en la continuidad de los aprendizajes, celebrando los avances individuales y consolidando la convicción de que la constancia es clave para alcanzar metas educativas y personales duraderas.
Implementación de la experiencia: descripción de las acciones realizadas	La propuesta de incentivos mensuales por asistencia se articula de manera directa con el proyecto de centro, denominado Escuela 360°, que se caracteriza por transformar la escuela en el corazón de la comunidad mediante la colaboración, la participación activa y el acompañamiento familiar. Esta iniciativa se vincula con dicho proyecto porque cada reconocimiento está pensado no solo para valorar la constancia individual, sino para visibilizar ese esfuerzo ante las familias, generar oportunidades de comunicación y fortalecer el sentido de pertenencia al centro. A lo largo del año se han implementado estímulos con significado pedagógico: marzo (diploma inaugural), abril (stickers motivacionales), mayo (pin “Orgulloso/a de estar aquí”), junio (medalla “Cada día cuenta”), julio (pulsera “Elijo aprender”), agosto (llavero-llave “Llave del éxito”), setiembre (imán para el hogar), octubre (libreta personalizada), noviembre (calendario 2026) y diciembre (kit de cierre “Seguí brillando”). Cada objeto actúa como puente entre la escuela y la casa:

	llega al entorno familiar, invita a la participación (retos y talleres) y refuerza mensajes sobre la importancia de la asistencia. De este modo, las acciones mensuales contribuyen directamente a las metas de Escuela 360°: integrar a las familias, enriquecer los aprendizajes y consolidar hábitos de presencia y responsabilidad que sostengan las trayectorias educativas.
Actores de la comunidad educativa involucrados en la experiencia	Estudiantes del grado (2º año B): quienes reciben los incentivos mensuales y se benefician directamente del plan de refuerzo positivo. Docente (Melina Belén Bichi Calistro): responsable de implementar la propuesta, registrar la asistencia y entregar los reconocimientos. Familias: involucradas indirectamente a través de la visibilización de los logros, la recepción de los estímulos en el hogar y el acompañamiento de los hábitos de asistencia.
Fortalezas y desafíos	Entre marzo y agosto, la experiencia ha mostrado como fortaleza el compromiso inicial de estudiantes y familias, reflejado en la alta asistencia de los primeros meses. Los incentivos mensuales han resultado efectivos para motivar la constancia, fortalecer la pertenencia y visibilizar el esfuerzo de los niños, generando un clima positivo y promoviendo la participación familiar en el seguimiento de la asistencia. Como desafío, se evidencia la heterogeneidad en los patrones de asistencia, con ausencias justificadas y no justificadas, lo que requiere estrategias flexibles y un acompañamiento constante. En síntesis, los incentivos están contribuyendo a construir hábitos de asistencia y fortalecer vínculos con la escuela, aunque su efectividad depende del compromiso sostenido de estudiantes, familias y docente, así como de la capacidad de adaptar las acciones a las distintas realidades del grupo.
Lecciones aprendidas	La experiencia con el plan de incentivos mensuales muestra que reconocer y motivar la asistencia refuerza la constancia y el sentido de pertenencia de los estudiantes. Los estímulos mensuales han permitido visibilizar el esfuerzo, fortalecer la autoestima y consolidar hábitos de asistencia, transformando la presencia diaria en un logro significativo. También se evidencia que la heterogeneidad en la asistencia requiere estrategias flexibles, que consideren ausencias justificadas y diferentes contextos familiares. El acompañamiento de las familias resulta clave para sostener la regularidad y promover el compromiso compartido con la educación. Finalmente, se ha aprendido que cada día de presencia impacta directamente en la continuidad de los aprendizajes y en la construcción de hábitos de responsabilidad y compromiso, fortaleciendo la cultura escolar y los vínculos entre estudiantes, docentes y familias. En síntesis, la experiencia deja claro que cada jornada cuenta y que la constancia es un pilar fundamental para el desarrollo integral y la inclusión educativa.